el aquí / allá, sino como diálogo polifónico y como negociación. Y lo que es más: la España que Bollaín nos presenta en Santa Eulalia es una España feudal que está muriendo; despoblada, llena de viejos solterones castellanos y viudas rancias, como la madre de Damián, aferrados a sus tradiciones, a una identidad cultural puesta en crisis por la inmigración y la globalización.



Miralda: Plato de Madrid (2002)



Miralda: Instalación comestible (1973)